



Alfonso VI. Poder, expansión y reorganización interior, José María Minguez Fernández (Hondarribia, Editorial Nerea, 2000; 279 pp).

Es interesante estudiar el devenir de la corona leonesa en la segunda mitad del siglo XI. En la Península Ibérica se reeditó la idea imperial de León con Fernando I y Alfonso VI en un reino que llegó a dominar la mayor parte de la cristiandad peninsular. El concepto imperial del reino leonés se solventó y adquirió fuerza en el reinado de Urraca I (1109-1126), en las pretensiones de Alfonso I "el Batallador" rey de Aragón y Pamplona (1104-1134), pero sobre todo, con Alfonso VII (1126-1157), el "*Imperator Hispaniae*" por excelencia.

El catedrático de la Universidad de Salamanca, José María Minguez ha hecho un interesantísimo esfuerzo por tratar de explicar y recrear la época en que la corona leonesa aspiraba a controlar la península Ibérica en su integridad. Es así que el autor dedica capítulos importantes a la reunificación y reorganización del reino, tema que ha tratado anteriormente en varias obras dedicadísimas, especialmente en "*Las sociedades feudales*", Vol.I de *Historia de España II* (Nerea, 1994); la expansión leonesa al Ebro y Levante; la repoblación del camino de Santiago como vía de intercambios económicos y culturales con el reino de Francia, principalmente, y de ahí con Europa entera; el avance cristiano en *AL-Andalus*, el peligro Almorávide, la soberanía leonesa frente a las prerrogativas papales de Gregorio VII, la jurisdicción de la tierra, entre otros.

Pareciera poco atractivo y hasta poco original presentar un tema político vinculado a la corona leonesa, sin embargo, y aquí el mérito del *Alfonso VI* del profesor Minguez que, además de rescatar un área de conocimiento histórico un tanto descuidada –los temas regios–, por la historiografía española desde la década de 1970, recupera la figura y la tarea de un monarca cuyo talento y visión política le permitió incorporar a los reinos ibéricos a la órbita de la cultura cristiano occidental, Cluny de por medio, controlar los Taifas musulmanes, introducir el rito romano en sus territorios y lograr aplacar la oposición eclesiástica y nobiliaria defensora del rito tradicional mozárabe, y lidiar con el expansionismo del pensamiento político del Vicario de Pedro. Y en todas esas empresas obtuvo resultados políticamente beneficiosos.

Pienso que la peculiaridad hispana en la segunda mitad del siglo XI se debió al encuentro de las expansiones pontificias por un lado, y las leonesas, por el otro. Pero no está en ese encuentro dicha originalidad, sino más bien en el modo de solucionarlo, lo que permitió que no se llegara a un conflicto entre León y Roma como el que se vivió entre ésta última con el Imperio Alemán de Enrique IV. Dicho sea de paso, a ninguna de las dos partes le convenía una querella de tal envergadura.

La monarquía leonesa castellana expandió, con los medios que contó, sus fronteras con claras aspiraciones de alcanzar una jurisdicción sobre toda la Península Ibérica, llegando a formar un "*Imperium Legionense*" de carácter pan hispánico que basó su ideología en la reminiscencia de la unión alcanzada en tiempos de los visigodos.

Alfonso VI, poder, expansión y reorganización interior

[artículo] Angel Gordo Molina.

AUTORÍA

Gordo Molina, Angel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfonso VI, poder, expansión y reorganización interior [artículo] Angel Gordo Molina.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)